

Violencia impacta escolaridad de niños en sectores vulnerables

Los hechos de violencia en Chile no sólo afectan a los adultos, sino que también están teniendo un profundo impacto en niños, niñas y adolescentes, especialmente en sectores más vulnerables.

Según cifras de Paz Ciudadana, aunque la victimización en los hogares cayó de un 36,6% a un 32,8%, la violencia empleada y la eficacia en la comisión de delitos han aumentado.

Estos hechos han provocado que el 97% de los chilenos haya modificado su rutina por temor. Por otra parte, y de acuerdo con datos del Ministerio de Educación (Mineduc), 140 establecimientos educacionales han suspendido clases por hechos de violencia, lo que no sólo afecta su desarrollo académico, sino también su bienestar emocional.

Paz Lorca, directora de la

Escuela de Desarrollo Social y Educación de IACC, explicó que “hay un gran retroceso en los aprendizajes de niños y niñas, incluso cuando están en jardines infantiles. Pierden continuidad, hay un clima de temor, y muchas veces los cuidadores prefieren dejarlos en casa para evitar que se vean expuestos a hechos de violencia”.

Lorca también subrayó el impacto en los sectores

más vulnerables, donde el estrés constante afecta la motivación para estudiar. “No se sienten seguros ni protegidos. La falta recurrente a clases distancia a los niños de sus compañeros, debilitando el apego por los espacios comunitarios”, agregó.

Además, hizo hincapié en la importancia de la educación emocional, destacando que deben aprender a manejar sus emociones y

encontrar estabilidad en situaciones difíciles. “Una formación sólida en educación emocional por parte de docentes, también cuidadores, es clave para que los más pequeños puedan sentirse seguros y desarrollar habilidades socioemocionales que les permitan enfrentar este tipo de hechos, a los que, por supuesto no deberían verse expuestos”, dijo. Asimismo, subrayó la necesidad de que las personas, desde temprana edad, cuenten con una formación que les brinde opciones claras sobre qué camino seguir. “Una educación integral no sólo ayuda a

los niños a aprender, sino que también les da herramientas para tomar decisiones importantes en su futuro. Les permite tener una mayor autonomía y escoger el camino que mejor se alinee con sus intereses y aspiraciones, pero para ello necesitan espacios seguros para estudiar”, concluyó.

Finalmente, enfatizó que la educación en esos contextos es crucial para romper ciclos de vulnerabilidad. Las escuelas y jardines infantiles deben ser espacios seguros donde puedan aprender sin miedo y desarrollar todo su potencial. 🌱